

EL INSTRUCTOR

Periódico científico, literario y de avisos.

AGUASCALIENTES [MEXICO].

BIENEROTECIA NACIONAL
MEXICO

CONDICIONES

Registrado en la Administración de correos como artículo de 2ª clase.

Este periódico se dedicará muy especialmente á la instruccion de las familias y del pueblo.

El INSTRUCTOR se ocupará tambien de poner al corriente á sus lectores en los progresos mas recientes de las ciencias, con sus aplicaciones á las artes y á la industria.

CONDICIONES

Se publicará por ahora dos veces al mes, siendo el valor de la suscripcion de 25 centavos por bimestre, y el de los números sueltos siete centavos.

Los avisos se publicarán á seis centavos por línea la primera vez y á tres cada una de las repeticiones.

Se reciben suscripciones en la botica de la "Purísima," con el Sr. Alcibiades I. Gonzalez, y en la imprenta de T. Pedroza.

Editor y jefe de redaccion, Dr. JESUS DIAZ DE LEON.
Secretario de redaccion, ALEJANDRO VAZQUEZ DEL MERCADO.

REDACCION:

Aguirre y Fierro Jesus.—Elizondo Blas.—Dr. Gomez Portugal Manuel.—Gonzalez Alcibiades I.—Herran Jose.—Medina Ugarte Tomas.

COLABORACION:

Alvarez Gabino—Galvan Luciano—Lopez Jesus F.—Dr. Mora del Castillo Luis.—Mendez de Leon Jacobo.—Dr. Padilla Aurelio.
Silva, Francisco S.

PROSPECTO.

El siglo presente, fecundo en las conquistas del género y en el perfeccionamiento progresivo de las ciencias, es muy digno aun por otros títulos de ocupar un lugar preferente en la historia de los adelantos sociales, pues en él se ha visto realizado un ideal de grandiosas y significativas trascendencias. ¿Cuál es? La vulgarización de las ciencias y sus aplicaciones á las artes, á la industria, al comercio y aun á las recreaciones mas agradables y entusiastas. Porque la ciencia tiene la virtud de fascinar al espíritu como los cuentos de hadas; todo lo que toca lo embellece, y cual otra primavera rica en dones y en encantos riega á su paso las flores del saber, que lo mismo adornan el suntuoso recinto de las aulas como la modesta y risueña mansion del hogar doméstico. La ciencia es la luz y por medio de ella el espíritu puede recrearse en goces indefinibles. ¿Acaso no es digno de compasion el ciego de nacimiento que no puede apreciar las bellezas del firmamento, que no puede contemplar la florida alfombra de los campos, ni abismarse en el vértigo de los torrentes? La luz del dia no baña sus pupilas y ni aun los encantos de la eterna *noche* en que vive, pueden arrojar á su espíritu. Le falta la luz para poder conocer todo el horror de las tinieblas. Su alma, su sentimiento le dicen que existe la belleza, pero esa belleza no la puede devorar con sus miradas. Así es la ignorancia. El que nada sabe, es como el que nada vé; pero felizmente la ciencia puede llenar las aspiraciones del que tiene ambicion de saber, y este es el fin hácia el cual se encamina el periodismo moderno en todos los pueblos civilizados. Sí, el deseo de instruccion va despertándose poco á poco, y sostenido constantemente por la propaganda periodística, es de esperarse una pronta revolucion intelectual que tien-

da al mejoramiento de las instituciones políticas, de las costumbres y del bienestar de las sociedades.

Hoy todas las clases sociales se agitan como movidas por una fuerza misteriosa, hácia un ideal nunca satisfecho pero siempre lleno de nuevos halagos y atractivos. La instruccion es la piscina encantada donde los hombres se agrupan para curar su ignorancia y sus preocupaciones; es el mirage de un oasis divino en el cual los peregrinos del saber se deleitan arrullando sus ensueños y el cansancio de jornadas fatigosas. El oráculo de Delfos ha enmudecido; los Brahminos han escondido sus libros en los templos de Delhi; los Rabinos ya no instruyen al pueblo desde las sinagogas; los descendientes de Confucio recorren las universidades modernas; los sectarios de Aristóteles permanecen meditabundos en las aulas; los niños, en fin, han dejado de retener el sonido de las sílabas al crugido de la disciplina que desgarraba sus carnes. Hoy la ciencia puede decir al mundo como decia hace diez y nueve siglos la voz del apóstol: "ha brillado ya la aurora de redencion;" sí, porque la ciencia redime al espíritu de la esclavitud de la ignorancia, lo eleva, lo ennoblece y lo invita á tomar parte en los certámenes del progreso humano. Hoy, la voz de la ciencia llevada por el periodismo, se hace oír en todas partes; ella inspira á la madre los sencillos consejos de la higiene para que pueda llenar debidamente los sublimes deberes de la educacion física y moral de sus hijos; le señala cuáles son los ramos mas importantes que debe cultivar para que guíe con mano firme la primera enseñanza del alma infantil, que se desarrolla al calor de sus besos y se fortifica con la savia de sus preceptos; ella penetra en las escuelas y demuestra á los profesores los brillantes resultados de la enseñanza objetiva, del método y de la gimnástica de la inteligencia; ella busca al jóven para inculcarle los primeros rudimentos de las leyes y de los fenóme-